



Líderes sindicales y dirigentes
de partidos políticos, unidos en
el día de los trabajadores.

Después del 1.º de mayo

Nuevas perspectivas hacia la unidad

LAS manifestaciones del 1.º de mayo convocadas por las centrales mayoritarias CC.OO. y UGT, transcurrieron con toda normalidad y con una participación masiva de trabajadores, ejerciendo cívica y democráticamente el derecho que ampara la Constitución. 400 manifestaciones, en otras tantas localidades, entre las que se incluyen todas las capitales de provincia, excepto Oviedo, Orense y Huesca, donde las autoridades impidieron

su realización, aunque se realizasen concentraciones y fiestas, todo lo cual suponía doblar el número de actos que las dichas centrales habían celebrado en el 78.

Nuevas perspectivas hacia la unidad se abren tras este 1.º de Mayo.

A las reivindicaciones conjuntas de CC.OO. y UGT se unen otras Centrales, como USO, que en Madrid se unió a las centrales convocantes.

Un 1.º de mayo que abre nuevas perspectivas unitarias.

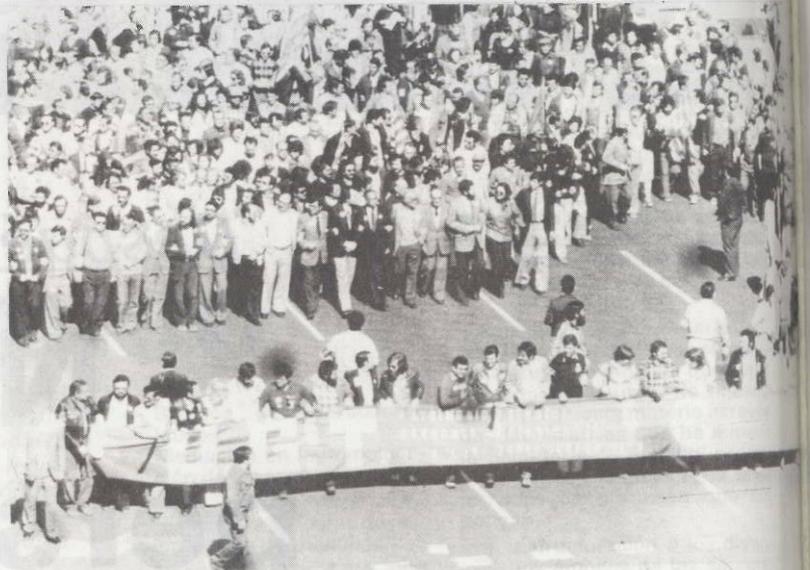
Cerca de dos millones de manifestantes, que pusieron de manifiesto en la fiesta de los trabajadores, que los problemas urgentes que les afectan: el paro, tanto en el campo, en la juventud y el de la mujer; la devolución del Patrimonio sindical; el reconocimiento de los derechos sindicales en la empresa y la aprobación por el Parlamento del Estatuto de Derechos de los Trabajadores, que de verdad defienda los intereses de la clase trabajadora, siguen sin resolver.

En Tenerife la manifestación se produjo, pese a la prohibición gubernativa, y en Ceuta se conmemoró el 1.º de mayo por primera vez. Pero todavía destaca más, la participación y encabezamiento por parte de las primeras autoridades municipales, allí donde el triunfo electoral favoreció a la izquierda en las pasadas elecciones, de Alcaldes, Presidentes de Diputación, Tenientes de Alcalde, y Concejales, de una parcela del poder público, en la manifestación de los trabajadores, de sus sindicatos mayoritarios y partidos parlamentarios.

Las manifestaciones y celebraciones se realizaron en un clima de responsabilidad, que contrastaba con la violencia provocada por la extrema derecha en días anteriores, y que culminó en el asesinato en Madrid de un joven comunista a manos de una de las bandas fascistas que actúan a plena luz del día y sin que el Gobierno actúe para acabar con esa amenaza a la democracia. Histórica fue la intervención de Enrique Tierno Galván, el alcalde de Madrid, junto a los secretarios Generales de CC.OO. y UGT, Marcelino Camacho y Nicolás Redondo, y de los partidos PCE y PSOE, Santiago Carrillo y Felipe González. Junto a las consideraciones de unidad de socialistas y comunistas, para salvaguardar los intereses de los trabajadores, y la petición de Tierno al Gobierno para que asegure el orden democrático allí donde no depende de los trabajadores, Camacho y Redondo, recordaron el sentido de la jornada de lucha. "El hambre, el paro y la falta de libertades, siguen siendo una realidad".



Dirigentes sindicales, miembros del Consell y parlamentarios encabezan la manifestación del 1.º de mayo en Valencia.



En Sevilla, como en tantos puntos de España, la unidad fue la característica de esta jornada.





Los trabajadores, en Madrid, como en todo el país exigen masiva y responsablemente sus derechos.